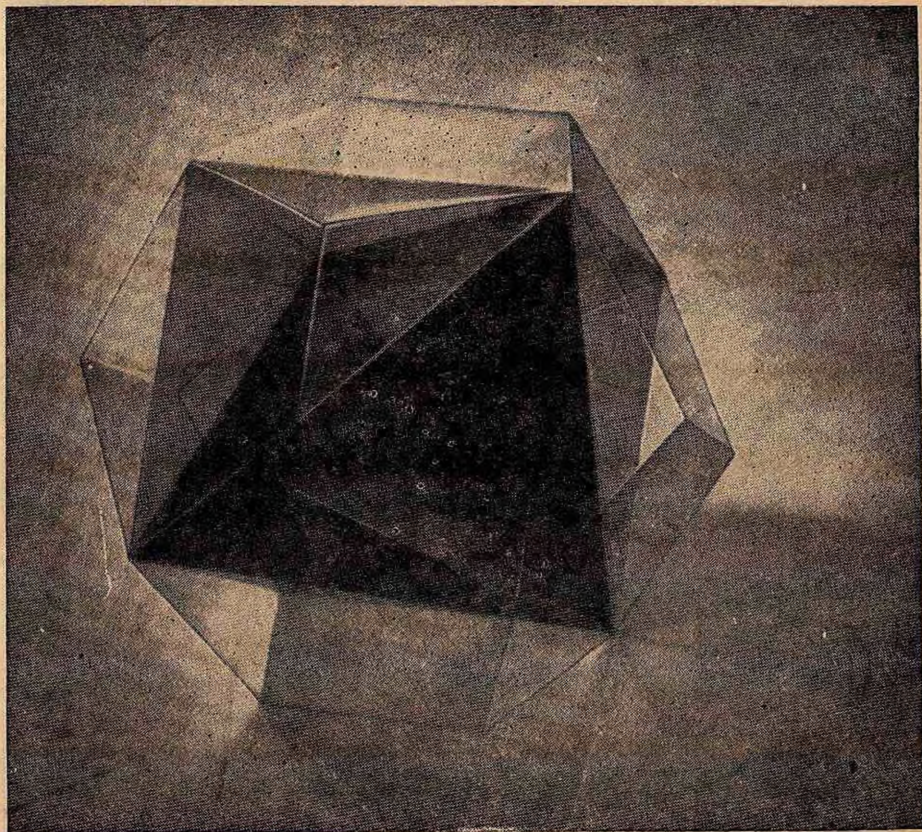
TIPOGRAFIA HISPANA LTDA.
Cra. 16 Nº 7-19 Tel.: 41-97-85
Bogotá - Col.

ROSA-CRUZ DE ORO



EL DODECAEDRO

FRATERNIDAD ROSA CRUZ - ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXVII — MAYO DE 1975 — No. 101

EL DODECAEDRO

La palabra dodecaedro nos viene del griego, Dodeca 12 y edra, cara; es decir, 12 caras o pentágonos regulares.

El Dodecaedro según Pitágoras, encarna la armonía de los diferentes estados de la materia y de la energía.

El Dodecaedro constituye la esfera del Todo, el orden y la armonía en la naturaleza. Para Pitágoras, el número perfecto era el 10, desde el punto de vista de los aspectos objetivos de la naturaleza, número, derivado de un hecho natural y común, pero que nosotros en nuestra indiferencia por la naturaleza, no sabemos donde se halla. Son simplemente los 10 dígitos, los 10 dedos de la mano, que sirvieron de fundamento a esta conclusión tan natural, como científica.

Sirve de base a esta década, la Tétrade, es decir, el número 4, el cual se encuentra maravillosamente representado en los dos brazos y las dos piernas.

Esta es la razón por la cual los Atlantes tenían como fundamento de su matemática, el sistema bidecenal, es decir, el número 20.

Esta cifra es maravillosa, porque en sus componentes entran dos decenas y 4 modos de tal decena, es decir, los 4 miembros, brazos y piernas.

Como cada brazo y cada pierna posee 5 dedos, entonces tenemos que el 2 de lo bidecenal, el 5 de las extremidades, dedos, y el 4 de los cuatro miembros que lo sostienen, nos dan las cifras 4, 5 y 2, para manejar las matemáticas según el sistema Atlante, el cual se descubre hoy entre los Mayas de Guatemala y sur de México. El número 100 por ejemplo, está compuesto de 5 veces el sistema bidecenal, y dividido por 4, nos da 25 que equivale a 5 x 5, y así cualquier división se va objetivando por la mitad, o sea, división por 2; del 5 y del 4, multiplicando 5 x 4 nos da 20 y tendremos un sistema maravilloso para manejar cantidades, no importa su magnitud, porque 1.000 por ejemplo son 5 veces 200 y 200 es el sistema bidecenal sobre 100.

Un millón dividido por 2, nos da quinientos mil; dividido por 4, nos da doscientos cincuenta mil y esta cifra es 5 x 5, es decir, cincuenta mil multiplicado por sí mismo, nos da ese contenido.

Las cifras parciales se obtienen fácilmente sobre el sistema bidecenal, dividiendo las cantidades por 4 o por 2 según la necesidad.

Pitágoras obtuvo la década sobre la Tétrade, simplemente suman-

do los dígitos constituyentes del número 4, así: 1+2+3+4=10. Así que la tétrade o 4, era completamente sagrada, por ser el fundamento de los constituyentes de la década, y ésta siendo sucesivamente sobre esas mismas cifras, con los ceros respectivos en crescendo, va sumando 100, 1.000, 10.000, 100.000, etc.

¿De dónde surgió el Dodecaedro, como el número perfecto del universo?

Sencillamente del 4, como el número que encarga en las correlaciones la jerarquía de los estados de la materia que son: sólidos, líquidos, gases, y materia radiante. Como según los modos de la filosofía trascendental, es incuestionable que TODO está en TODO, entonces en cada elemento preponderante, subyacen los otros tres y así resulta que 4 multiplicado por 3 nos da 12, o sea, el Dodecaedro.

Ahora marchando de lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, en el proceso de observaciones posibles para el hombre, tenemos un círculo zodiacal de 12 constelaciones, y ese círculo zodiacal para los efectos de la observación sobre la esfera circular de la tierra, es de 360º, tenemos pues para cada constelación zodiacal 30º, con relación al movimiento de la Tierra alrededor del Sol, cuya marcha anual cubre los 360º grados de la circunferencia. Tenemos así 12 divisiones dodecaédricas.

De los 12 años en adelante, de la vida de un individuo, su consciencia en evolución empieza a despertar y en la mujer a los 12 años, su ciclo catamenial se inicia, con algunas diferencias debido a la salud, a la nutrición y en una proporción muy grande a su estado psíquico mental, el cual tiene influencia definida en la naturaleza corporal del ente humano.

Algunos al leer esto, dirán, que qué objeto tienen para la entidad pensante estas disquisiciones, matemáticas, geométricas y de naturaleza objetiva para los fines del conocimiento; pues sencillamente para que el hombre en su evolución vaya comprendiendo las Leyes de ANALOGIA y Concordancia, las cuales son fundamento sólido para toda clase de investigaciones en lo trascendental y natural.

El hombre en su trabajo evolutivo, debe ir acentuando día por día el desenvolvimiento de su consciencia, la cual necesariamente opera sobre el soporte sólido y básico de la sensibilidad, razón por la cual Pitágoras decía que al templo de la verdad no puede penetrar nadie, que no sepa de matemáticas y de música; las matemáticas le enseñan a ver la correlación de los estados de las formas, objetivas y subjetivas; y la música real, como expresión de la armonía de los contrarios, está en relación directa con la sensibilidad, o sea el aspecto espiritual del sér.

Un axioma pitagórico dice: "El Ternario brilla en el Universo por doquier y la Mónada es su principio". La Mónada es la esencia espiritual del principio germinal y el Ternario son los 3 modos de su actuación en el tiempo: pasado, presente y por venir; en la naturaleza del

hombre: cuerpo, alma y consciencia y en lo objetivo de la naturaleza: sólidos, liquidos y gases, siendo el aspecto fuego, la energía que los interpreta.

"Escuchad en vosotros mismos y mirad en el infinito del espacio y del tiempo. Allí se oye el canto de las esferas, la voz de los números y la armonía del universo".

Quien sienta deseos de penetrar el misterio de la ciencia, de la mística y de la filosofía, hará bien en leer el maravilloso libro "Los Grandes Iniciados" por Schuré.

DIVINA PROPORCION

Por Rafael Alberti

A tí... maravillosa disciplina,
medida extrema, razón de la hermosura
que claramente acata, la clausura
viva en la malla de tu ley divina.

A tí... cárcel feliz de la retina,
áurea sección, celeste cuadratura,
misteriosa fontana de mesura
que el universo armónico origina.

A tí... mar de los sueños angulares,
flor de las cinco formas regulares,
dodecaedro azul, arco sonoro.

Luces por alas un compás ardiente.
Tu canto es una esfera transpar ente.
A tí... divina proporción de oro.

EL PODER REGENERADOR

Por Atkinson

EN EL UMBRAL DEL SABER

En estos momentos críticos para las humanidades en curso, la Editorial Glem S. A. de Buenos Aires, ha tomado la oportuna determinación de reeditar el bien famoso e importante libro "El Poder Regenerador" por Atkinson y Beals. La humanidad tomará con verdadero pla-

cer y deleite entre sus manos el precioso volumen, que da noble y recta solución al problema más complejo de la especie humana, tal es el del correcto uso de la energía generadora, degeneradora y regeneradora de la humanidad, según el uso que cada quien haga de ese intrínseco poder de la naturaleza y de la vida.

Ya los eminentes psicoanalistas Freud, Jung Adler, se ocuparon de tratar de comprender el misterio de lo psicogenésico y de cómo orientar a la humanidad en el correcto uso de tan precioso poder.

Freud se ocupó de las enfermedades del alma, producidas por reprimidos causados por la no plena satisfacción de las energías instintivas de la naturaleza del hombre.

Adler pensó que esas energías se manifestaban en complejos de plus y minusvalia frente a las circunstancias.

Y Jung, tomó el maravilloso camino de la investigación metafísica, para averiguar la realidad del alma y el por qué de sus múltiples aspectos del humano vivir.

Los estudios de esos tres eminentes sabios, han penetrado ya hondamente en la conciencia de muchos investigadores, que siguen rastreando por tales huellas y hoy existen en castellano no menos de cuatrocientos de libros sobre los temas de la complejidad de las múltiples manifestaciones del alma humana.

La obra de Atkinson y Beals, marcha directamente por el camino que conduce a la comprensión del uso correcto del tal poder, el cual genera la especie y abusando de él degenera al hombre; la obra **El Poder Regenerador** estudia el camino por medio del cual el ser humano puede regenerar su naturaleza, usando la energía sobrante de la actividad generadora de la especie; la Biblia había dado la pauta para dar solución a este gran problema, pues en ella está estampada la siguiente frase: "Creced y multiplicaos"; crecer quiere decir utilizar el sobrante de la energía para regenerarse física, psíquica e idealmente, y multiplicarse en el proceso afectivo de la generación universal.

Ninguna obra puede ser en estos momentos de la historia más importante para las juventudes, que el estudio, meditación y aplicación del contenido de la obra "El Poder Regenerador" por Atkinson y Beals.

Felicitamos sinceramente a la Editorial Glem S. A. (Santiago del Estero 12-69) Buenos Aires —Argentina—, por estar prestando a la humanidad el doble servicio de orientarla por los senderos de la superación, dando de nuevo vida y forma a las obras de Marden, como "El Poder del Pensamiento", "La Alegría de Vivir", y el curso de "Magnetismo Personal" por O. H. Hara, y ahora esta maravillosa llamada "El Poder Regenerador", luz y guía para la humanidad que desee superarse y ennoblecerse.

DOS YOES HAY EN MI PECHO

Siguiendo por el mundo mi camino,
buscando en él ansiosamente
el misterio de mi dual destino
en la raíz de todo lo existente...

Descubrí que, dos impulsos imperan en mi pecho,
uno que ofreciéndome placer,
me hace sentir el apretón estrecho
que traicioneramente esconde el padecer.

El segundo impulso, nos trasciende
con miras de intuición interna,
nos devela el misterio que se esconde
en la esfera de la consciencia eterna

Estos dos Yoes, que luchan en mi pecho
por obtener en él su predominio,
el uno me lleva al sufrimiento y al despecho
y el otro, me envuelve en la luz de lo divino.

Isidro Matiz

CRETINISMO

Infortunadamente están naciendo en Colombia niños que no logran un efectivo desarrollo mental, y ello es una gran fatalidad para la sociedad humana. El hecho se debe, a que las madres durante el proceso de la gestación y luego los niños, no reciben en su nutrición la suficiente cantidad de yodo, sal y fósforo.

Vamos a indicar cuáles son los alimentos ricos en yodo, que no se usan en la nutrición colombiana, o para mejor decir, que la gente no los ingiere, tales son: Espinaca, Rabanitos con su corteza, Berros, corazón de la Manzana y Mariscos en general.

La Sal yodada es indispensable para el bienestar de la raza, pero no aquella a la cual se le agrega yodo químico, no, es la sal gema, de mina, sin refinar.

La sal de mesa, debe ser marina.

El tratamiento para un niño en el cual se descubre deficiencia en el desarrollo psíquico mental, es el siguiente: después de su baño, se le da una fricción general con agua sal; sal de mar o sal bijua. Introducir en su nutrición los alimentos poseedores de yodo, a los que hemos hecho referencia.

No se debe olvidar que las madres durante el proceso de la gravidez, deben usar alimentos yodados, tales como los mencionados.

No olvidemos que para el desarrollo correcto de los instrumentos que la mente utiliza, son indispensables alimentos yodados y fosforados.

Los alimentos principales contenedores de fósforo son: afrecho de trigo, (salvado), leche, queso, y también la rama de la zanahoria la cual puede usarse en infusión.

Los demás alimentos contienen fósforo, pero en cantidades ínfimas y no llenan siempre la necesidad.

¡HAZ ALGO MAS!

Haz algo más que existir, vive un ideal.
Haz algo más que mirar, observa.
Haz algo más que leer, asimila.
Haz algo más que oír, escucha y profundiza.
Haz algo más que escuchar, comprende.
Haz algo más que pensar, obra.
Haz algo más que proponer, ejecuta.
Haz algo más que hablar, di siempre algo útil.

LA VOZ DE LA ABEJA

Por Isolda Betina.

Una abejita de rubio color, que de sus patitas colgaban dos diminutas canastitas de amarillo polen, se detuvo un momento para conversar asomada a un pétalo de rosa y me dijo: "Mírame cómo voy cargada, llevo el polvillo de las flores a mis hermanas que esperan por mí esta tarde. Estamos trabajando mucho esta primavera porque el amo nos dio una casa con tres pisos y hay que llenar todos los barrilitos de miel. Después, los cubrimos de blanca cera y además, debemos almacenar provisiones para el invierno. En esta estación construímos cunitas a los bebés que nacerán en la próxima primavera. "Ella me miró con sus ojitos de ónix y señalando el Oriente continuó diciendo: "Vengo de muy lejos, allá donde el horizonte se estira cual cuerda de guitarra, hay un monte de flores campesinas, aromos y narcisos de dulce almíbar. A nosotras nos gusta recolectar el polen y el néctar de las flores; miles de diligentes obreras son acarreadoras o aguateras, otras son guardianes que constantemente tienen que luchar con los zánganos, que sólo quieren

divertirse y vivir sin trabajar. Cientos de nuestras valientes mueren protegiendo el abejar".

A veces siento nostalgia de parientes que viven más allá del horizonte y vuelo cerca de la costa para mirar los veleros de blancas alas que viajan sobre el mar; pero me consuelo soñando hermosas ciudades de abejas. Cuando el tiempo es caluroso, las datileras destilan deliciosa miel, entonces pernocto bajo sus perfumados frutos, y si el calor me molesta, hago vibrar mis alitas de gasa refrescando mi cuerpo de insecto.

A siete millas de aquí hay un viejo roble donde vive una colmena ermitaña. A ellas les gusta que les cuente las novedades de la ciudad. A la reina madre no le gusta la civilización. Ella dice que los hombres son abejorros, que esclavizan y racionan la miel. La soberana no permite salir de los linderos del monte a ningún miembro de su familia.

La abejita de traje de terciopelo, hace zumbar sus alitas a manera de adiós. Viéndola alejarse me quedo pensando en el dulce trabajo de la abeja, en su labor constante llena de hermosura y de belleza y en el pobre hombre insensato que no sabe que trabajar es cumplir una divina ley de la naturaleza para así poder amar la vida y vivirla en plenitud.

LA ESTRUCTURA DE LA MATERIA

Por Robert Jastrow

La materia se compone de tres elementos fundamentales de construcción: una partícula ligera llamada electrón, y las partículas relativamente pesadas, cada una de ellas 1.840 veces más compacta que el electrón, llamadas neutrón y protón. Los neutrones y protones se encuentran contenidos muy apretadamente en una masa compacta, llamada núcleo.

Los electrones son atraídos hacia el núcleo por la carga positiva de los protones, y giran en órbitas alrededor de él, bajo la influencia de esta atracción. Juntos el núcleo y los electrones en órbita forman el átomo. Un átomo de carbono consta de seis electrones girando en torno de un núcleo formado de seis protones y seis neutrones. El diámetro de un átomo característico es de 25 cienmillonésimas de milímetro.

La tierra es una gran acumulación de átomos que se mantienen juntos en una esfera pétrea de unos 12.750 kilómetros de diámetro y que pesa unos 6.000 trillones de toneladas. En el centro hay un núcleo de níquel y hierro fundido de unos 2.880 kilómetros de radio. Rodea a este núcleo una capa de roca compacta de unos 3.500 kilómetros de espesor. Esta capa está cubierta por una corteza de rocas ligeras, cuyo grosor medio es de unos 24 kilómetros.

AMA TU RITMO...

Rubén Darío

Ama tu ritmo y rima tus canciones
bajo tu ley, así como tus versos;
eres un universo de universos
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones
hará brotar en tí mundos diversos,
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones.

Escucha la retórica divina
del pájaro del aire, y la nocturna
irradiación geométrica adivina;

mata la indiferencia taciturna
y engarza perla y perla cristalina
en donde la Verdad vuelca su urna.

El sabio comprende, el ignorante cree.

RAGHOZINI

"Todo el que busque la libertad y luche por ella, en realidad está trabajando por la dignidad humana".

J. M. Rojas Garrido

EMPEDOCLES

Por MARCEL SCHOOL

ROSACRUCISTA GRIEGO

Nadie sabe qué nacimiento tuvo, ni cómo llegó a la tierra. Apareció junto a las doradas orillas del río Acragas, en la hermosa ciudad de Agrigento, poco después de que Jerjes mandase azotar al mar con ca-

denas. La tradición sólo cuenta que su abuelo se llamaba Empédocles: nadie le conoció. Es evidente que eso viene a significar que era hijo de sí mismo, tal como corresponde a un dios. Sin embargo, sus discípulos aseguran que antes de que recorriera gloriosamente las tierras de Sicilia, había conocido ya cuatro existencias en nuestro mudo, y que había sido planta, pez, pájaro y doncella. Llevaba manto de púrpura sobre el que caían sus largos cabellos, una banda de oro le ceñía la cabeza, calzaba sandalias de bronce y le cubrían guirnaldas trenzadas de lana y de laurel.

Por imposición de sus manos curaba a los enfermos y recitaba versos al modo homérico, con pomposo acento, subido a un carro, irguiendo la cabeza hacia el cielo. El pueblo le seguía en gran tropel y se le prosternaba delante para escuchar sus poemas. Bajo el cielo puro que enciende trigales, la gente llegaba de todas partes buscando a Empédocles, con los brazos cargados de ofrendas. Empédocles los dejaba boquiabiertos al cantarles la bóveda divina, hecha de cristal, la masa de fuego que nosotros llamamos sol, y el amor, que todo lo contiene, parecido a una vasta esfera.

Todos los seres, decía, no son más que pedazos desprendidos de esa esfera de amor donde una vez se insinuó el odio. Y lo que llamamos amor, es el deseo de unirnos y de fundirnos y de confundirnos, tal como estábamos antes, en el seno del dios globular roto hoy por la discordia. Invocaba el día en que la esfera divina habría de hincharse, después de todas las transformaciones de las almas. Pues el mundo que conocemos es obra del odio, y su disolución será obra del amor. Así cantaba a través de ciudades y aldeas, mientras sus sandalias de bronce llegadas a Laconia tilinteaban en sus pies, y ante él sonaban címbalos. Entretanto, de la boca del Etna surgía una columna de humo que arrojaba su sombra sobre Sicilia. .

Semejante a un rey del cielo, pasaba Empédocles envuelto en púrpura y ceñido en oro, mientras los pitagóricos andaban huraños con sus delgadas túnicas de lino y sus zapatos hechos de papiro. Decíase que sabía hacer desaparecer las legañas, disolver los tumores y borrar los dolores de miembros. Le sulicaban que acabara con las lluvias o los huracanes. Empédocles conjuró las tempestades sobre un circulo de colinas; en Selinonte expulsó la fiebre al desviar dos ríos hacia el lecho de un tercero y los habitantes de Selinonte lo adoraban y le elevaron un templo, y acuñaron medallas en las que su efigie se confrontaba con la efigie de Apolo.

Otros pretenden que fue adivino, educado por los magos de Persia, y que poseía la nigromancia y la ciencia de las hierbas que hacen enloquecer. Un día que cenaba en casa de Anquitos, un hombre enfurecido irrumpió en la sala blandiendo una espada. Empédocles se irguió, extendió un brazo y cantó los versos de Homero acerca de la nepenta, que suscita insensibilidad. Y en seguida la fuerza de la nepenta se apoderó del ira-

cundo, que se detuvo, con la espada alzada, sin acordarse de nada, como si hubiese bebido la dulce esencia mezclada en el vino espumoso de una crátera.

Los enfermos subían de las ciudades para buscarle, y él se veía rodeado de una multitud de miserables. Se añadían las mujeres y le seguían. Besaban el borde de su precioso manto. Una de ellas se llamaba Panthea, hija de un noble de Agrigento. Estaba destinada a Artemis, pero huyó lejos de la fría estatua de la diosa y ofreció su virginidad a Empédocles. Nadie vio signos de amor, pues Empédocles preservaba una insensibilidad divina. Se limitaba a proferir palabras en metro épico y en dialecto jonio, aún cuando el pueblo y sus fieles sólo se valieron del dorio. Todos sus gestos eran sagrados. Cuando se acercaba a los hombres era para bendecirlos o curarlos. Casi siempre permanecía en silencio. Ninguno de aquellos que le seguían alcanzó a sorprenderlo dormido. Sólo pudo vérsele majestuoso.

Panthea iba vestida de lana fina y oro. Peinaba sus cabellos según la rica moda de Agrigento, donde la vida transcurría dulcemente. Una almilla roja sostenía sus pechos, y la suela de sus sandalias era perfumada. Por lo demás, era hermosa y muy alta, y de color muy deseable. Resulta imposible asegurar que Empédocles la amara, pero tuvo piedad de ella. En efecto, el soplo asiático engendró la peste en los campos sicilianos. Muchos hombres fueron alcanzados por los negros dedos del azote. Hasta los cadáveres de las bestias sembraban las pradera, y abundaban las ovejas desolladas, muertas, con el hocico abierto hacia el cielo y las costillas al aire. Y Panthea languideció, atacada por el mal. Cayó a los pies de Empédocles y dejó de respirar. Aquellos que la rodearon sostuvieron sus envarados miembros y los bañaron en vino y aromas. Desataron la almilla roja que ajustaba sus jóvenes pechos y la envolvieron con vendas de lana. Y le sujetaron la boca entreabierta con una soga y sus ojos hundidos ya no veían la luz.

Empédocles la miró, desatóse la banda de oro que ceñía su frente y se la impuso. Sobre su pecho colocó la guirnalda de laurel profético; cantó desconocidos versos acerca de la migración de las almas, y por tres veces le ordenó levantarse y andar. La muchedumbre estaba aterrorizada. Al tercer llamado Panthea salió del reino de las sombras, y su cuerpo se animó y se irguió sobre sus pies, envuelto en las vendas funerarias. Y el pueblo comprobó que Empédocles sabía evocar a los muertos.

Pisiánates , padre de Panthea, acudió a adorar al nuevo dios. Se tendieron mesas bajo los árboles de su hacienda a fin de ofrecerle libaciones. A ambos lados de Empédocles unos esclavos sostenían grandes antorchas. Al igual que en los misterios, los heraldos proclamaron el silencio solemne. De súbito, en la tercera vigilia, las anchorchas se extinguieron y la noche envolvió a los adoradores. Hubo una voz poderosa que llamó: "¡Empédocles!" Y cuando se hizo la luz, Empédocles había desaparecido. Los hombres no volvieron a verlo.

Un esclavo contó asustado que había visto un dardo rojo surcando las tinieblas hacia la cumbre del Etna. Los fieles ascendieron las estériles cuestas de la montaña a la triste luz del alba. El cráter de volcán vomitaba un haz de llamas. Sobre el poroso brocal de lava que circundaba el abismo ardiente se halló una sandalia de bronce torcida por el fuego.

LA ESTRUCTURA MENTAL

Por Luis López de Mesa

El paralelismo que se observa entre el desarrollo de las "facultades" psíquicas y del sistema nervioso, embriológicamente contemplado, conduce a que nos planteemos la cuestión capitana que tantos han ya discutido, sobre si ese sistema es mero instrumento de aquellas "potencias" del alma, o esta alma sólo es el nombre ilusivo de las funciones que el cerebro, como órgano eminentemente especializado en varios centenares de millones de años de vida animal, produjo. O continúa produciendo, pues sorprende el que tareas tan recientemente aparecidas en la historia del hombre, como son la escritura y la lectura, tengan ya centros cerebrales aparte o, al menos, diferencialmente aplicados a ello, cual lo sugiere el estudio de algunas afasias de fácil observación, denominadas por ende, agrafía y alexia. De ahí que me haya propuesto esbozar algunos rendimientos, muy perfunctoria y vagamente, dichos, de lo que hoy se sabe en punto de embriología y de fisiología del sistema nervioso, y de las lucubraciones psicológicas correspondientes.

La idea de que el espíritu fue imbuído al hombre en un momento dado, ora de su creación independiente, ora de su diferenciación de la serie ascendente y ascendiente de los animales, es de lo más bello que nos ofrece la historia del mundo. Dios, alma y mundo vinculados en arrobadora sinfonía de existencia y destino, conceptualmente constituyen el drama supremo del ingenio humano, consolador e insuperable. Y así digo, con plenitud de fe, que quien posea aquella certidumbre filosófica, disfrute de ella y la guarde celosamente consigo, como tesoro que es sin sucedáneo posible en el orden del sosiego interior, de la belleza misma, y aún de la bondad. Porque cierto, únicamente el hombre que lleva consigo una educación conceptual y sentimental, su religión, su filosofía y su ciencia, es feliz o puede serlo. El que ha roto esa ecuación, como desde hace tres siglos ocurre en las sociedades cultas de nuestra civilización, ostentará cuanto se quiera como dignidad de persona, como nobleza de actitud, como fortaleza de espíritu, mas no le veremos nunca conceptual y sentimentalmente ecuánime. Nunca ya le hallaremos firme y seguro.

Es fuerza, entonces, que busquemos esa ecuación en algún otro rumbo, los que perdimos la tradicional que por algunos milenios protegió al frágil corazón del hombre, y con irse, nos dejó huérfanos ante el vórtice enigmático de la muerte y el vértice carismáticos de la idea.

Nada, en consecuencia, nada, sobre la tierra de los hombres, equivale en magnitud a este problema de la definición del Yo. Ante el, miseriucas son y nonada cuantos negocios vitales inquietan el espíritu.

Un día Renato Descartes se propuso dilucidar los motivos de certeza que nos asisten para el conocimiento de la realidad en sí, y de escalón en escalón de duda fue llevado al solitario reducto de su espíritu, como exclusiva entidad irrecusable.

Puesto que pensaba, tenía que ser algo pensante, tenía que ser algo: "Cogito, ergo sum", pienso, luego existo. Tomás de Aquino cita una frase de Aristóteles que implícitamente sustenta esta última Tule del razonamiento cartesiano: "No se puede decir que el entender sea acto de aquello, cuyo acto no es el entendimiento. También en este sentido de prioridad o antecedencia —temporal aunque no de magisterio— se ha comentado últimamente la frase de San Agustín: "pues que me engaño, existo ciertamente"; y yo me atrevería a suponer que implícitamente se halla en aquel famoso juicio que Sócrates transmitió a Platón, y que tantas jaquecas filosóficas le ha costado al mundo de que "sólo los conceptos son reales", extremado subjetivismo que creó en la antigüedad otra tan grande epidemia idealista como Descartes en su tiempo y siglos posteriores. Sócrates había vagabundeado setenta años por las calles y las plazas de Atenas en solicitud de su Yo, y hallado algunas nociones de mucha monta. Antes de él, el sutil Heráclito, ilustre abuelo de todos los que en el mundo vamos perseguidos por el tábano hereno (o junoniano) del pensamiento, sintetizó su vida en este apóstrofe: "¡Me he buscado a mí mismo!" Y ya muy cerca de su tiempo el ibero-judío Sánchez y el francés Montaigne, un poco parientes entre sí, y de una misma camarada, anduvieron en pesquisas de esta índole. La verdad es que: el YO es el puerto de entrada y de salida de todas las humanas experiencias, lo demás son nimiedades de la existencia .

YA VE QUE SI...

La humanidad en el estado actual está pasando por un ciclo lamentablemente negativo, con relación a lo que debiera ser su vida y su relación con sus semejantes.

Nadie respeta a nadie, nadie valora el derecho de cada quien, tanto sea, en sus adquisiciones objetivas como subjetivas; hay tragedia en el mundo humano, simplemente porque las religiones en curso, los sociólogos y los psicólogos no le han dado a conocer la eterna Ley de

Causalidad; "Los efectos siguen a los actos como la sombra al cuerpo, como la rueda al pie del caballo que conduce el carro".

El señor Jesús, gran instructor de la cultura occidental, enseñó la Ley de Causalidad, al decir: "Con la vara que midiereis seréis medidos, lo que hiciereis a otros eso os harán a vosotros". El insigne Platón enseñó: "Haz a otros lo que quisieras para ti". Esto que acaece al común de la humanidad en el proceso histórico, no sucede en algún sector humano, que nos da a conocer la Maestra H. P. Blavastky, en su obra "El País de las Montañas Azules". Más allá de las colinas Tibetanas, bajo un horizonte azul, existe una casta humana que es realmente el ideal objetivado de lo que debiéramos ser nosotros en el universo mundo.

Estos seres excepcionales, se llaman Toddes. Residen en la zona del Nilguiri, su comunidad, vive en completa armonía, rinden culto a la naturaleza, se alimentan de leche de búfalo, de frutas y de frutos que ellos cosechan para su nutrición. (Establecemos diferencia entre frutas y frutos, llamado así a los segundos o sea, aquellos frutos oleaginosos como el coco, el maní y las almendras en general, por ser estos ricos en proteínas. fundamento verdadero de la nutrición humana). Así que con frutos oleaginosos, frutas y leche, el ser humano puede vivir sano, fuerte y conquistar longevidad, pues aquellos seres pasan comunmente de los cien años.

Según la información de la obra "El País de las Montañas Azules" de Blavatsky esta raza es muy hermosa, las jóvenes logran una belleza incalculable, pues la Maestra nos informa que ella pudo ver una niña de 17 años cuyo esplendor vital, cuya belleza y elegancia no podían compararse nunca con la mejor y más perfecta mujer del mundo civilizado.

Los jóvenes varones, cual Apolos, exteriorizaban la perfección del tipo humano, tal como debe ser en una raza selectísima.

Sus poderes psíquicos mentales, son de tal magnitud, que curan instantáneamente a seres de tribus vecinas que se aproximan a ellos, para pedirles tal servicio.

Son poderosos, porque aman y el odio no tiene asidero en su ser psíquico.

No se les conoce otro culto, que la consciente adoración a la Energía Solar, que es el manantial de luz y vida para este universo.

Al caer de la tarde, hacen que sus búfalos penetren en sus dormitorios, que son grandes salones preparados especialmente para ellos.

Los Toddes solamente están activos durante el día, al caer de la tarde y después de haber recogido sus búfalos, se recogen igualmente en sus viviendas, para no ser afectados por la luz de la luna, la cual absorbe la vitalidad humana. A esa y a otras normas de conducta, se debe su enorme potencial de vida, energía y belleza. A la mujer la adoran en su aspecto maternal, porque ella es la razón de ser de la vida en su evolución humana. Las respetan por lo tanto, como hermanas y sobre todo como madres. Rodeadas siempre de sentido estético, y de ad-

miración y de belleza, sus cuerpos son templos para que evolucionen igualmente seres sanos, bellos e ideales en todo sentido.

Ya ve que sí, existe una raza selecta, tal como la desearíamos contemplar en el proceso de nuestra existencia.

LA ASAMBLEA DE INICIADOS

Discípulo — ¿Qué es Dios?
Maestro — La Verdad misma.
Discípulo — ¿Y qué es la Verdad misma?
Maestro — La Verdad misma, es la Vida.
Discípulo — ¿Y qué es la Vida?

Maestro — La Vida es el hálito eterno que todo lo forma y transforma con su Potente Dinamismo. Dios no es un sér, sino una fuerza, una Vibración Infinita. Esa Potencia Infinita, partió de la Eternidad sin principio, y terminará en la Infinitud. Por eso de El no se puede decir que haya sido, ni que será, sino que ES.

UN DEVA (Espíritu Brillante) Y EL BUDDHA.

¿Cuál es la más tajante espada?
¿Cuál es la más activa ponzoña?
¿Cuál es el fuego ardiente?
¿Cuál es la noche más lóbrega?

La palabra iracunda es la más tajante espada; la codicia es el más mortal de los venenos; la lujuria es el fuego más ardiente y la ignorancia, la noche más lóbrega.

¿Quién obtiene la mayor ganancia?
¿Quién sufre la mayor pérdida?
¿Cuál es la armadura impenetrable?
¿Cuál es la mejor arma?

El que da sin deseo de reciprocidad, es el que más gana; el que de otro recibe, sin devolver nada es el que más pierde; la paciencia, es la armadura impenetrable; la sabiduría, la mejor arma.

¿Cuál es el ladrón más peligroso?
¿Cuál es el tesoro más preciado?
¿Quién rehusa lo mejor que se le ofrece en este mundo?

Un mal pensamiento es el ladrón más peligroso; la virtud es el tesoro más preciado; rehusa lo mejor que se le ofrece, quien aspira a la inmortalidad.

¿Quién atrae?
¿Quién repugna?
¿Cuál es el dolor más terrible?
¿Cuál la mayor dicha?

El bien atrae, el mal repugna; el mayor dolor es una mala conducta; la liberación, es la mayor dicha.

¿Qué causa la ruina en el Mundo?
¿Qué rompe la amistad?
¿Cuál es la fiebre más aguda?
¿Cuál el mejor médico?

La ignorancia arruina al mundo; la envidia y el egotismo rompen la amistad; el odio es la fiebre más aguda; la iluminación interior en el sentido espiritual, es el mejor médico.

¿Qué no quema el fuego, ni el orín consume, ni el tiempo abate y es capaz de reconstruir el mundo entero?

Las acciones rectas, el noble pensamiento y el elevado sentir, son los factores indispensables para reconstruír el mundo entero.

MAXIMAS DEL GRAN CABALISTA ROSACRUZ

ELIPHAS LEVI

Convéncete que el hombre es una corporación de ideas y que su cuerpo físico es un instrumento que le facilita el contacto con la materia, para subyugarla; que ese instrumento no debe usarse con intenciones indignas. No se le debe enaltecer ni despreciar.

No permitas que algo que haga efecto en tu cuerpo físico, en tu comodidad o en las circunstancias que te rodean, desordene tu equilibrio mental, como sucede con el alcohol, las drogas, el exceso sexual. etc..

No anheles nada en el plano material, vive superior a ese plano, pero sin perder tu poder sobr él.

Jamás esperes favores de otras personas; pero siempre debes estar listo para ayudar en todo cuanto alcance tu capacidad y esté de conformidad con la justicia.

Nada temas tanto como ofender a la ley moral y no padecerás.
Jamás esperes recompensa, y no padecerás desengaños.
Jamás esperes amor, simpatía ni gratitud de nadie; pero siempre debes estar dispuesto para conferirlos a los otros.

Aprende a distinguir lo verdadero de lo falso, y obra de conformidad con tu más alto ideal de virtud.

El magnetismo blanco es la simpatía; el magnetismo negro es la aversión.

Los buenos se aman mutuamente; los malvados se odian porque no se conocen.

El dolor y la muerte son hermosos, porque son el trabajo que depura y la transfiguración que emancipa.

Temer a Dios es desconocerle: sólo debe temerse el error.

El hombre puede todo lo que quiere, cuando lo que quiere es justo.

Dios se revela al hombre, por el hombre y en el hombre.

Su verdadero culto es la caridad. Los dogmas y los ritos cambian y se suceden; la caridad no cambia jamás; su poder es eterno.

Nadie, ni el mismo Dios, tiene derecho al poder despótico y arbitrario.
Nadie, es el dueño absoluto de ninguno.

El pastor no es el dueño de su perro. La ley del mundo inteligente es la tutela; los que deben obedecer sólo obedecen por su bien; se dirige su voluntad, no se subyuga.

Tanto en la tierra como en el cielo, existe un único y verdadero poder: el bien.

Lo que un justo quiere, Dios lo aprueba; lo que un justo escribe o habla, Dios lo sanciona.
He aquí el secreto de la vida eterna.

Vivir en los otros, con los otros y para los otros.